



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B/COM.1/L.33/Add.3
22 de marzo de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Comisión del Comercio de Bienes y Servicios
y de los Productos Básicos
11º período de sesiones
Ginebra, 19 a 23 de marzo de 2007
Tema 10 del programa

**PROYECTO DE INFORME DE LA COMISIÓN DEL COMERCIO
DE BIENES Y SERVICIOS Y DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS
SOBRE SU 11º PERÍODO DE SESIONES**

celebrado en el Palacio de las Naciones,
del 19 al 23 de marzo de 2007

Relatora: Sra. Dinar Henrika Sinurat (Indonesia)

Oradores

Honduras (en nombre del Grupo de los 77 y China)

Tailandia (en nombre del Grupo de Estados de Asia)

I. DECLARACIONES INTRODUCTORIAS

1. El representante de **Honduras**, hablando en nombre del **Grupo de los 77 y China**, dijo que la labor de la UNCTAD sobre el comercio de bienes y servicios y de los productos básicos seguía siendo un eje central en su misión de promoción del desarrollo, algo que había que tener en cuenta en el contexto de los preparativos de la XII UNCTAD. El comercio de productos básicos era ahora un componente dinámico de la expansión del comercio en el Sur, en general, y del comercio Sur-Sur en particular. Ese hecho ponía de manifiesto las posibilidades de seguir fortaleciendo la producción y la competitividad de los productos básicos en los países en desarrollo para aprovechar las nuevas oportunidades. El desarrollo del sector de los productos básicos estaba relacionado directamente con la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo, pero ello dependía también de la rentabilidad que obtenían los productores de los productos básicos, de ahí la importancia de fortalecer la participación de los productores de los países en desarrollo, en especial las pequeñas y medianas empresas, en las cadenas mundiales de valor. Era importante mejorar el acceso a los mercados y reducir las condiciones de dicho acceso para los productos básicos. También podía ser útil fortalecer las asociaciones internacionales sobre los productos básicos. La UNCTAD debía reforzar su labor en la esfera de la energía, como se había analizado en la reunión de expertos sobre el sector energético celebrada el año anterior.

2. Los aranceles seguían siendo un obstáculo para las exportaciones de los países en desarrollo, pese a los importantes avances logrados en ese ámbito en la OMC y en los acuerdos comerciales regionales. Las aspiraciones del programa de Doha a ese respecto eran importantes para todos los países, teniendo en cuenta la dimensión de desarrollo que habían subrayado los países en desarrollo. También era importante elaborar leyes y políticas en materia de competencia a nivel nacional y regional para fomentar la competencia, y era preciso fortalecer la labor vanguardista de la UNCTAD en ese ámbito. Sin embargo, era muy preocupante que, diez años después de que concluyera la Ronda de Uruguay, las condiciones de análisis y certificación impuestas por los gobiernos se habían multiplicado por siete. Esas barreras no sólo impedían la entrada de productos a los mercados, sino también su producción, ya que aumentaban los costes y suprimían la competitividad de los productos. Las barreras no arancelarias eran también notables y generalizadas en los acuerdos comerciales regionales. El Grupo de Personalidades

Eminentes sobre las barreras no arancelarias del Secretario General y el Equipo de Apoyo Multiinstitucional serían fundamentales para la labor relativa a las barreras no arancelarias. La designación de la base de datos TRAINS como la herramienta para la labor sobre las barreras no arancelarias era una buena noticia, y la UNCTAD debía fortalecer el TRAINS y seguir ampliando su instalación y difusión en los países en desarrollo. Además, convenía tener en cuenta que las condiciones ambientales, tanto obligatorias como voluntarias, se estaban convirtiendo en un factor decisivo del acceso a los mercados para los productos agrícolas, las manufacturas y los servicios exportados por los países en desarrollo. La labor sobre esas barreras no arancelarias llevada a cabo por el Grupo Consultivo sobre exigencias ambientales y acceso a los mercados para los países en desarrollo con respecto a sectores y países específicos era importante.

3. El fomento de la participación de los países en desarrollo en sectores nuevos y dinámicos del comercio mundial era especialmente importante para esos países. La UNCTAD debía seguir apoyando esa labor mediante el análisis de políticas y el seguimiento del fomento de la capacidad de suministro a nivel nacional. La iniciativa UNCTAD-Philips relativa a los productos electrónicos en Sudáfrica era digna de mención. La UNCTAD y las empresas interesadas debían estudiar la posibilidad de emprender iniciativas similares en otros sectores dinámicos de otras partes de África y de otros países en desarrollo.

4. La economía y el comercio de servicios desempeñaban una función cada vez más importante en el desarrollo general. Así, era particularmente necesario que la UNCTAD vigilara periódicamente la función de los servicios en el desarrollo en general, y en relación con aspectos específicos en particular. Debía estudiarse la posibilidad de crear un grupo permanente de expertos sobre los servicios. El ritmo y el escalonamiento adecuado entre la reforma interna y la liberalización regional y multilateral eran importantes para aprovechar el comercio de servicios y las oportunidades de desarrollo. Era necesario apoyar el fortalecimiento de la capacidad analítica, reguladora e institucional de los países en desarrollo para que éstos se beneficiaran del comercio de servicios. La asistencia de la UNCTAD con respecto a los servicios, por ejemplo la prestada a la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, debía fortalecerse y proporcionarse a muchos más países.

5. La UNCTAD había prestado un valioso apoyo a los países en desarrollo durante las negociaciones en la OMC sobre la liberalización del comercio de bienes y servicios ambientales con respecto a las cuestiones conceptuales y prácticas para lograr el apoyo mutuo del comercio y el medio ambiente. La UNCTAD debía seguir prestando ese apoyo, ya que muchos países en desarrollo estaban interesados en acceder a tecnologías, conocimientos especializados y productos y servicios respetuosos con el medio ambiente. Además, las iniciativas BIOFUELS y BIOTRADE de la UNCTAD habían llevado a cabo actividades sobre los posibles riesgos y beneficios, para los países en desarrollo, de participar en el mercado emergente de los biocombustibles y sobre la identificación de los bienes y servicios que podían contribuir a una utilización racional de la biodiversidad, y esas actividades habían sido muy bien recibidas. Los asociados para el desarrollo debían prestar apoyo financiero a esas iniciativas y fortalecerlo.

6. El *Activity Report 2006* de la División del Comercio Internacional de Bienes y Servicios y de los Productos Básicos había comprendido un estudio exhaustivo de las diversas actividades orientadas al desarrollo relacionadas con el comercio internacional. Era necesario aumentar la financiación extrapresupuestaria para sostener y aumentar muchas actividades en curso, así como para iniciar otras nuevas a fin de seguir aplicando el Consenso de São Paulo. Habida cuenta de la importancia otorgada al subprograma de comercio internacional de la UNCTAD y de los importantes resultados logrados en esa esfera por el examen entre períodos de sesiones de la Conferencia, deberían fortalecerse significativamente los recursos del subprograma para que pueda proseguir su labor.

7. El representante de **Tailandia**, hablando en nombre del **Grupo de Estados de Asia**, subrayó la importancia del comercio para el desarrollo y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. En ese contexto, la reciente reanudación de las negociaciones de Doha era un avance positivo que debía propiciar vías mutuamente beneficiosas para obtener resultados ambiciosos y equilibrados. El Grupo llevaba mucho tiempo dedicándose a fortalecer el sistema comercial multilateral. El orador alabó las actividades de asistencia técnica de la UNCTAD sobre el período anterior y posterior a la adhesión a la OMC, la agricultura biológica y la liberalización de los bienes y servicios ambientales. Las cuestiones relacionadas con los productos básicos eran particularmente importantes para los países asiáticos, especialmente en relación con el alivio de la pobreza. La labor de la UNCTAD en esa esfera había sido digna de

elogio, en particular sus iniciativas sobre la gestión del riesgo de los productos básicos y los mecanismos innovadores de financiación. Los países asiáticos seguían enfrentándose con varias dificultades para acceder a los mercados extranjeros como consecuencia de barreras no arancelarias que iban desde normas técnicas hasta procedimientos administrativos. Por lo tanto, la labor de la UNCTAD sobre esas barreras, mediante el Grupo de Personalidades Eminentes sobre las barreras no arancelarias del Secretario General de la UNCTAD, era oportuna y produciría beneficios tangibles, derivados de las actividades en curso y planeadas del Equipo de Apoyo Multiinstitucional. La UNCTAD debía seguir asistiendo al diálogo normativo internacional sobre esa y otras cuestiones que afectaban al acceso a los mercados, la entrada en los mismos y la competitividad de los países en desarrollo. La iniciativa UNCTAD-Philips para fomentar la capacidad de suministro del sector de la electrónica era particularmente interesante. La UNCTAD debía emprender ese tipo de proyectos experimentales en sectores nuevos y dinámicos, como el textil, de otros países en desarrollo.

8. Los servicios eran fundamentales para el desarrollo, tanto para generar beneficios a corto plazo como para materializar las posibilidades futuras. Habida cuenta de que los países asiáticos representaban alrededor del 75% del comercio de servicios de los países en desarrollo, el sector era particularmente importante para su desarrollo. No obstante, la falta de evaluaciones e información sobre los servicios era un obstáculo principal para el desarrollo y las negociaciones sobre los servicios. La función de apoyo de la UNCTAD en esa esfera era importante, en particular sus evaluaciones del impacto de los servicios en un número mayor de países en desarrollo aprovechando las enseñanzas extraídas de anteriores evaluaciones. En las negociaciones sobre el AGCS en relación con las iniciativas para aumentar la capacidad de suministro y la competitividad del sector de los servicios de los países asiáticos, así como su participación en el comercio internacional, las cuestiones pendientes sobre las cuales había que avanzar en las negociaciones comprendían cuestiones de sectores específicos como el turismo, la liberalización del Modo 4 y la eliminación de los obstáculos para la exportación de servicios.

9. La labor de la UNCTAD relativa al comercio y las cuestiones ambientales era fundamental, en particular las actividades de fomento de la capacidad sobre las condiciones ambientales y sanitarias, el acceso a los mercados, las oportunidades de exportación de la agricultura biológica y el programa de facilitación de la iniciativa BIOTRADE. El Grupo

Consultivo sobre exigencias ambientales y acceso a los mercados había llevado a cabo varias actividades beneficiosas para los países asiáticos. La UNCTAD debía seguir prestando su inestimable apoyo a las negociaciones en la OMC sobre los bienes y servicios ambientales, en particular facilitando las consultas entre los países.

10. El comercio Sur-Sur, especialmente el interregional, seguía siendo una prioridad. A ese respecto, el Grupo de Estados de Asia propugnaba la conclusión fructífera de la tercera ronda de negociaciones para el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo (SGPC) a más tardar a fines de 2007. La adhesión de varios países en desarrollo al SGPC era una noticia positiva. La UNCTAD debía seguir fortaleciendo el apoyo al comercio Sur-Sur.
